

REVOLUCIÓN E IGLESIA EN NICARAGUA A TRAVÉS DEL RELATO DE VIDA DE FERNANDO CARDENAL

IGNACIO DUEÑAS GARCÍA DE POLAVIEJA
UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

RESUMEN

En este artículo vamos a tratar sobre la figura de Fernando Cardenal, jesuita nicaragüense que, durante su noviciado en Medellín, conoció de cerca la pobreza de sus habitantes. Juró dedicar el resto de su vida a combatirla. Su paso por la clandestinidad, la dirección de la Cruzada de alfabetización, su cargo en el Ministerio de Educación, su expulsión de la Compañía de Jesús (y posterior reingreso), así como su salida del Frente Sandinista son la consecuencia de aquel juramento. A todo ello nos referimos en la presente publicación.

PALABRAS CLAVE: Represión de la dictadura de Anastasio Somoza en Nicaragua, Revolución Sandinista y alfabetización, Compañía de Jesús y Teología de la liberación.

ABSTRACT

In this article we are going to treat on the figure of Fernando Cardenal, Nicaraguan Jesuit that, during his(her,your) novitiate in Medellin, it(he,she) knew closely the poverty of his(her,your) inhabitants. It(he,she) swore to dedicate the rest of his(her,your) life to attacking her. His(her,your) step along the stealthiness, the direction(address) of the Crusade of literacy, his(her,your) post(cargo) in the Department of Education, his(her,your) expulsion of Jesus' Company (and later(posterior) reentry), as well as his(her,your) exit of the Front Sandinista they are the consequence of that oath. To all this we refer in the present publication.

KEY WORDS: Repression of the dictatorship of Anastasio Somoza in Nicaragua, Revolution Sandinista and literacy, Jesus' Company and Theology of the liberation.

Introducción

El protagonista de la presente historia de vida es el hermano del poeta Ernesto Cardenal¹: se trata del sacerdote jesuita Fernando Cardenal², a quien sólo conocía de oídas por su relación de parentesco con el escritor. Sin embargo, es un eximio nicaragüense cuya discreta resonancia pública se encuentra muy por debajo de su significado real para la historia de Nicaragua y de la Iglesia latinoamericana.

Viajé a este país para llevar a cabo un amplio proyecto de investigación, del que el presente artículo forma parte, y recorriéndolo ampliamente como investigador para recabar documentos y testimonios orales, mi pretensión de encontrarme con nuestro informante tomó cuerpo cuando entrevistaba a otro jesuita en la residencia de la ignaciana Universidad Centroamericana de Managua (UCA)³. Esto fue posible porque en plena sesión de trabajo apareció Fernando Cardenal, quien también vivía allí. No tuve más que solicitar que me lo presentase, tras manifestar mi intención, y concertar una entrevista⁴ con nuestro protagonista.

1 Ernesto Cardenal (Granada, 1925), considerado como el más importante poeta vivo de Hispanoamérica, estudió Filosofía y Letras en la UNAM de México, y el doctorado en la Universidad de Columbia, en EEUU (Fuente: CARDENAL, Ernesto, *A Nicaragua. Poesía de uso*, El Cid Editor, Buenos Aires, 1979). Antisomocista activo desde su juventud, en 1965, tras una conversión religiosa ingresó en la Trapa de Getsemani, en Kentucky (EEUU). Tres años más tarde se ordena sacerdote y funda una comunidad contemplativa en el archipiélago de Solentiname, que acabaría transformándose en una célula del FSLN. Tras el triunfo de la revolución en 1979, fue nombrado ministro de cultura hasta el año 1989. En 1994 rompió con el FSLN y se integró en el Movimiento de Renovación Sandinista (MRS). (Fuente: CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, 2004).

2 - Nombre: Fernando Cardenal, SJ

- Edad: 75 años.

-Profesión: Sacerdote.

-Lugar de nacimiento: Granada (Nicaragua).

-Lugar de residencia actual: Universidad Centroamericana de Managua (UCA).

-Lugar de la entrevista: Oficina de la ONG *Fe y Alegría* (Managua).

-Espacio donde se desarrolló la entrevista: Oficina del director.

-Fecha de la entrevista: 28 de julio de 2008.

-Admite que aparezca su identidad y su testimonio en la investigación.

3 La Universidad Centroamericana (UCA) de Managua fue creada por los jesuitas en la década de los sesenta, consistiendo en un proyecto apoyado por Somoza con la intención de contrarrestar la actitud supuestamente rebelde de la Universidad Nacional Autónoma (UNAN). (Fuente: CARDENAL, Fernando SJ. *Sacerdote en la revolución. Memorias. Tomo I*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, p. 9).

4 El encuentro consistió en dos sesiones: la primera fue una pequeña e informal conferencia, íntegramente grabada por mí, que tuvo lugar en su casa, la Residencia Villa Carmen, ubicada en la universidad, y a la que asistimos seis personas, todas españolas. La segunda sesión fue una entrevista que me concedió en las oficinas de *Fe y Alegría*, de una hora de duración.

La sede de esta ONG se encuentra en el reparto de San Miguel, zona residencial aparentemente de cierto nivel. Con un vigilante a la entrada, las dependencias parecen bien dotadas de material de oficina y personal laboral formado por unas seis o siete personas.

La entrevista tuvo lugar en el despacho de Fernando Cardenal, que es grande, acogedor y austero. A la derecha de su gran mesa de trabajo hay un ordenador y una impresora. En las paredes vi dos cuadros primitivistas de Solentiname y un tercero consistente en un dibujo grande y colorido de un Cristo de aspecto juvenil. Me llamó la atención, por último, lo fuerte que tenía encendido el aparato de aire acondicionado.

Nuestro protagonista es atento, amable y pronto al tuteo. Y a su gran tono de voz le acompaña una manera seria y a la vez sencilla de hablar. Aunque su rostro parezca poco expresivo, sus testimonios son muy viscerales y emotivos, resaltando constantemente las virtudes y valores de la gente de la que va hablando.

Todo esto, más la riqueza de sus vivencias y sus valores, contribuyeron a que este Relato de Vida fuese altamente enriquecedor.

Fernando Cardenal nació hace 75 años en Granada⁵ (Nicaragua). Pertenece a una de las grandes familias burguesas del país. Ingresó en la orden jesuítica, y su estancia en Medellín en 1968 fue la vivencia por la que descubrió la pobreza en toda su crudeza, hecho que le marcó para el resto de su vida. De regreso a Nicaragua, al poco tiempo de ingresar en la UCA como vicerrector y profesor de filosofía, fue expulsado por defender las demandas de un alumnado que se había puesto en huelga. Ingresó clandestinamente en el FSLN⁶ y pasó a tomar parte en algunas acciones contra la dictadura de Somoza. Perteneció al *Grupo de los 12*⁷, burgueses de renombre que apoyaban al grupo guerrillero, con los que conoció el exilio y la persecución. Tras el triunfo de la revolución de 1979, se le encargó la dirección de la *Cruzada Nacional de Alfabetización*, que en sólo cinco meses erradicó el analfabetismo. Durante varios años fue Ministro de Educación y tras la derrota electoral de 1990, se dio de baja del partido sandinista, a la par que denunció la corrupción de varios de sus dirigentes. Readmitido en la Compañía de Jesús, de la que fue expulsado por su compromiso revolucionario, fue nombrado director de la ONG *Fe y Alegría*⁸, cargo que ostenta en la actualidad.



Foto de la entrevista realizada por el autor del artículo a Fernando Cardenal en Managua (Nicaragua), el día 28 de julio de 2008.

5 Ciudad nicaragüense de unos 112.000 habitantes, la segunda más importante del país desde el punto de vista económico. Está situada a unos 148 kilómetros de Nicaragua en dirección al oeste. Su orografía montañosa posibilita la producción del tabaco, que ocupa el 80% de los puestos de trabajo de la localidad. (Fuente: <http://es.wikipedia.org/wiki/Este%C3%AD>).

6 Frente Sandinista de Liberación Nacional, grupo armado que operaba por todo el país con la intención de derrocar la dictadura de Somoza. (Nota del autor).

7 Este *Grupo de los 12* era un conjunto de notables nicaragüenses (empresarios, banqueros, intelectuales y sacerdotes), que tomó partido a favor de una efectiva redistribución de la riqueza y por el FSLN. Desde su exilio en Costa Rica conspiraron ya abiertamente a favor de aquel grupo guerrillero, por lo que fueron condenados *in absentia*. Formaron parte de este grupo, entre otros, Álvaro Baltodano, Tito Castillo, Sergio Ramírez, Carlos Mántica y el propio Fernando Cardenal. (Fuente: CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias* 3, Editorial Trotta, Madrid, 2004, pag. 31-32).

8 Organización creada en Caracas en 1955 por el jesuita José María Vélaz, consistente en la promoción de la justicia social a través de la educación popular. En la actualidad está implantada en toda América Latina y España, y cuenta con más de 1.200.000 alumnos y 33.000 trabajadores repartidos en 2.000 centros. La UNESCO la considera “*entidad consultora en materia educativa*”. (Fuente: http://www.entreculturas.org/conocenos/nacemos_en_el_sur/fe_y_alegría).

La formación intelectual recibida por nuestro protagonista fue más teórica que práctica, consistió en tres carreras, aunque la realidad latinoamericana se hallaba completamente ausente del proceso formativo⁹. Para culminar el noviciado, fue enviado a la ciudad colombiana de Medellín en 1969, un año después de la celebración de la CELAM¹⁰. La resonancia de esta conferencia fue como su personal Concilio Vaticano II¹¹. Pero lo que le impactó de toda su vivencia fue ser testigo directo del flagelo de la miseria en la población:

“Al final de la experiencia, en una palabra, que fue como la palabra clave de la experiencia. Y la palabra fue: insoportable. Es decir, afirmar: Esta pobreza es insoportable. No se puede aceptar. La pobreza en América Latina hay que cambiarla. Esta situación es insoportable, debe ser transformada. Esa fue la experiencia más fuerte que yo tuve”¹².

Tomó un gran cariño a sus amigos empobrecidos de Medellín, cuya vida de carencias estaba caracterizada por la desesperación¹³. Y el contacto directo con ellos fue lo que determinó su actitud ante la injusticia para el resto de su vida:

“Cuando terminé la experiencia, entonces yo me despedí, y les avisé a mis vecinos que tenía que regresar a Nicaragua. Ellos no querían que yo regresara (...). Quiero dejarles el juramento de que dedicaré mi vida desde hoy hasta que me muera a la liberación de los pobres, a luchar por la justicia (...), y esto es inspirado en ustedes, por amor a ustedes”¹⁴.

1. La historia reciente de Nicaragua vista por Fernando Cardenal

1.1. Compromiso con el Frente Sandinista

Finalmente, tras culminar su noviciado y ordenarse sacerdote, regresó a Nicaragua para trabajar como profesor en la universidad de su país, en plena dictadura de la familia Somoza¹⁵. Pronto comenzó a significarse por su lucha contra la pobreza¹⁶. Uno

9 Fuente: Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008).

10 Conferencia Episcopal Latinoamericana, o reunión de todos los obispos hispanoamericanos (Nota del autor).

11 *Ibidem*.

12 *Ibidem*.

13 Fuente: CARDENAL, Fernando SJ, *Sacerdote en la revolución. Memorias. Tomo I*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, p. 24).

14 Fuente: Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008).

15 Así lo asevera el historiador Ricardo de la Cierva: “Nicaragua vio cómo en 1933 un líder popular, Sandino, conseguía expulsar a los marines norteamericanos, aunque al año siguiente fue asesinado por una marioneta oligárquica de los Estados Unidos, Anastasio Somoza “Tacho”, quien impuso, con pleno respaldo USA, una brutal dictadura familiar y bananera que duró 45 años.” (Fuente: DE LA CIERVA, Ricardo, *Jesuitas, Iglesia y marxismo, 1965-1985. La teología de la liberación desenmascarada*, Plaza& Janés Editores S.A, Barcelona, 1986, p. 232).

16 La población nicaragüense, desde mucho antes de la revolución, presentaba unos altos indicadores de pobreza, de modo que hasta un 60% de la población carecía de tierras suficientes para garantizar su sustento, duplicándose en la década de los setenta los índices de desnutrición (Fuente: BROOK, Chris, “Ahora sí ya sabemos cuál es la diferencia”, *Revista Cultura Nicarahuac, Abril-1986, N° 12*, Ministerio de Cultura,

de los actos de repudio al régimen consistió en la toma de la catedral del 26 de septiembre de 1970. Así lo recuerda nuestro protagonista:

“Yo estuve ahí (...). La primera fue, aquella toma, por lo siguiente: Habían capturado...el ejército había capturado a unos dirigentes estudiantiles de la Universidad Centroamericana¹⁷, donde yo trabajaba (...). Y fuimos a las cuatro y media de la mañana, antes de que abriera ya la iglesia para las primeras misas (...), entramos, sacamos a toda la gente, cerramos la puerta y ahí nos quedamos en huelga de hambre, tocando las campanas a duelo cada quince minutos, día y noche: día y noche, las campanas de la catedral. Diciendo nosotros que no dejaríamos de tocar hasta que se hiciera justicia en Nicaragua. Exigíamos que los jóvenes... que los soltaran o si tenían cargos, que dijeran cuales eran esos cargos y que pasaran a la justicia. Estuvimos ahí (...) tres días y medio, cada quince minutos. Hasta que Somoza cedió”¹⁸.

Con acciones como la descrita más arriba y como fundador del *Movimiento Cristiano Revolucionario*¹⁹ cuya finalidad consistía en concientizar a las masas de obreros y campesinos a favor de la lucha por la justicia, adquirió una cierta notoriedad que ayudó a que el FSLN²⁰ contactara con él.

“Entonces, yo he estado luchando a favor de los pobres y, alguien del Frente Sandinista quiere hablar conmigo. Entonces me reúno con él, estuvimos conversando. Me dijo que se llamaba Marcos, el nombre de

Managua, 1986, p. 42). Esta depauperización se debió en gran parte al proceso de concentración de la propiedad agraria (Fuente: MORALES AVILÉS, Ricardo, *Prosa Política y Poemas*, Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1981, pag. 120-31).

17 La UNAN (Universidad Nacional Autónoma), fue considerada por el somocismo como un nido de “sandinocomunistas” o izquierdistas. Para contrarrestar esta influencia ideológica, el régimen colaboró con los jesuitas centroamericanos para crear la UCA (Universidad Centroamericana), que no obstante, debido a la labor concientizadora de algunos docentes, entre otros Fernando Cardenal, acabaría siendo más izquierdista que aquella otra universidad. (Fuente: CARDENAL, Fernando: *Sacerdote en la revolución. Memorias, Tomo I*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, p. 9).

18 Entrevista a Fernando Cardenal, Managua, 28 de julio de 2008.

19 El Movimiento Juvenil Cristiano, también llamado Movimiento Cristiano Revolucionario fue una corriente de jóvenes universitarios y de clase media, que, sensibilizada por la miseria y la represión de la Nicaragua de Somoza, se organizó para dar una respuesta a dicha problemática, siempre desde una óptica cristiana. Su origen inmediato radicó en la labor pastoral y social de algunos jesuitas en el marco de la UCA, caso de Fernando Cardenal, así como algunos grupos cristianos de la entonces incipiente Iglesia popular, como la del Barrio del Riguero. Este movimiento, cuya técnica operativa consistía en “concientizar, evangelizar, organizar”, fue una plataforma para el ingreso de una considerable cantidad de jóvenes de origen cristiano burgués en el seno del FSLN. Valga como ejemplo los casos de Álvaro Baltodano, Joaquín Cuadra, Luis Carrión, Mónica Baltodano o Álvaro Guzmán. (FUENTE: *Ibid*, 74-84).

20 El FSLN o Frente Sandinista de Liberación Nacional (FMLN) fue fundado en 1962, a partir de grupúsculos sandinistas varios. Sus fundadores fueron Carlos Fonseca Amador, Silvio Mayorga y Tomás Borge. Comenzaron combatiendo por las montañas cercanas a Honduras durante varios lustros. Y, de origen universitario, nacionalista y marxista, lograron unificar sus diferentes facciones internas (tendencia proletaria, tendencia de guerra popular prolongada y tendencia tercerista) al abrirse a fuerzas burguesas, y sobre todo, religiosas. El FSLN se convirtió en catalizador de las insurrecciones a partir de 1977, hasta la victoria final de julio de 1979, en la que ocuparon el poder para construir una nueva sociedad mediante la redistribución de la riqueza. (FUENTE: PAVÓN, Octavio/ SANABRIA, Elvira. *Nicaragua: Diagnóstico de una traición. El Frente Sandinista de Liberación Nacional en el poder*, Plaza Janés Editores, Barcelona, 1986, pag. 41-44).

combate (...). Conversando de la revolución me dice que lo que...que quieren que yo entre a la revolución sandinista"²¹.

Su respuesta fue instantánea y afirmativa, para lo cual le bastó por un instante pensar cuál sería al respecto la voluntad de Dios²². Así, pasó a formar parte del grupo guerrillero con la misión de concientizar clandestinamente en la Universidad, en la Iglesia y en la sociedad, sin dejarse manipular y teniendo muy claro para quién y por qué causa trabajaba:

*"El Frente Sandinista de Liberación Nacional estaba luchando con dos objetivos en la lucha guerrillera: Primero: sacar a Somoza del poder. Segundo: construir un país a través del socialismo a favor de los pobres"*²³.

De este modo pasó a llevar ante el régimen una doble vida: por una parte sacerdote católico y profesor universitario; pero, por otra, conspirador en la sombra:

*"También me reunía con Daniel Ortega²⁴ en la montaña. Conversábamos generalmente toda la noche porque se entra al atardecer, se conversa toda la noche, y se sale en cuanto está amaneciendo, en el momento en que uno...en que los campesinos están entrando, saliendo de la montaña"*²⁵.

Unos años más tarde, en 1976, ante la intensificación de la represión somocista²⁶, Fernando Cardenal recibió el encargo de viajar a los Estados Unidos para denunciar públicamente en el Congreso de aquel país las sistemáticas violaciones de los derechos humanos en Nicaragua²⁷. El FSLN le dio la consigna de, por su propia seguridad

21 Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008.

22 *Ibidem*.

23 *Ibidem*.

24 Daniel Ortega (La Libertad, Chontales, 1945), histórico guerrillero del FSLN, tras varios años de combate, estuvo otros tantos en la cárcel, siendo liberado tras la toma del Palacio Nacional en 1978. Ya comandante guerrillero, formó parte de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, y fue presidente electo en 1984. Pasó a la oposición en 1990, regresando al poder de nuevo en 2007 tras ganar otras elecciones generales, si bien con un discurso mucho más moderado y con una limitada capacidad de maniobra. (Fuente: http://biografiayvidas.com/biografia/o/ortega_daniel.htm).

25 Fuente: Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008.

26 La represión ejercida por la Guardia Nacional no era ocasional, sino sistemática. El comunicado del FSLN publicado en diciembre de 1974 en toda la prensa nacional a raíz de la toma de la casa de Chema Castillo por el grupo guerrillero ofreció todo tipo de datos: intensificación progresiva de la represión, sobre todo al campesinado; torturas, golpes, masacres, desapariciones, existencia de campos de concentración, violaciones. Daba toda suerte de nombres de víctimas, entre ellos niños, así como verdugos, fechas, lugares, contextos. Y enumeraba, por último, algunas técnicas de torturas como la picana, arrancar uñas, quemar la piel con cigarrillos, ayunos prolongados, simulacros de fusilamiento, y embarazos abortados a fuerza de puntapiés. (Fuente: OBANDO Y BRAVO, Miguel, *Golpe sandinista*, Editorial Unión Cardoza y Cia. Ltda. Managua, 1975, pag. 74-76).

27 En 1976, el jesuita Fernando Cardenal, nuestro protagonista, compareció ante el congreso de EEUU invitado por la *Washington Office of Latin America*, donde con una detallada documentación denunció con todo lujo de detalles todas esas torturas y acusando públicamente hasta a 20 oficiales de alto rango de la Guardia

personal, no desvelar los nombres de los principales responsables²⁸. Él, aun a riesgo de su propia vida, se negará a ocultar tan valiosa información:

“Y yo en Washington hablé de los torturadores, como el general Samuel Genie, jefe de la Seguridad Nacional, el que tenía que ver con todo lo que fuera subversión y Frente Sandinista (...). Me dice el congresista Edward Koch: “¿Usted se va a quedar en Estados Unidos después de este testimonio?”. “No –le dije-, yo volveré a Nicaragua (...), si él me mata al llegar será como poner un aval a mi testimonio”²⁹”.

Ciertamente no fue asesinado ni perseguido, más allá de un acoso mediático a cargo de la prensa oficial del régimen:

“Al bajar del avión, abajo estaba un hermano mío (...), y habían periodistas del diario de Somoza, Novedades, que tomaban fotos (...). Al día siguiente aparezco en primera página en Novedades (...) diciendo: “Regresa el calumniador, el que manchó su vocación con mentiras y calumnias...”, todos los días cosas tremendas, metiéndose con mi vocación, mi cristianismo... todos los días”³⁰.

En 1977 las tres tendencias del FSLN se reunifican³¹ y planifican la vía insurreccional para la toma del poder. Para ello, se crea el *Grupo de los 12*, del que nuestro informante tomó parte:

“Yo estaba en Costa Rica. Nosotros estábamos esperando la insurrección del Frente Sandinista, porque el grupo de Los Doce, que éramos nosotros, íbamos a ser el gobierno de esa insurrección. Entonces, nosotros estábamos en una finca, cerca de la frontera, y salimos hacia la frontera, ¿verdad?, en la madrugada del 12 de octubre. Iba a ser el ataque al cuartel de San Carlos³², e iban a haber muchos ataques en Nicaragua”³³.

Esos *doce*, según nuestro protagonista, consistían en un grupo de gente de perfil moderado que quería darle a la insurrección una imagen de respetabilidad: se trataba de burgueses, poetas, empresarios y universitarios que apoyaban abiertamente al sandinismo³⁴.

Nacional de torturadores sistemáticos. (Fuente: CARDENAL, Fernando SJ, *Sacerdote en la revolución. Memorias. Tomo I*, Anamá Ediciones, Managua, 2008, pag. 106-11).

28 *Ibidem*, 108.

29 *Ibidem* Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008.

30 *Ibidem*.

31 *“A la par de la unidad amplia se unieron también en los últimos años las tres tendencias del FSLN (Guerra Popular Prolongada, Tendencia Proletaria, terceristas o Insurreccionales). La consigna “ Toda la nación contra la dictadura ” pone fin al sectarismo y sintetiza la estrategia de lucha insurreccional del FSLN para derrocar a la dictadura ”.* (Fuente: NÚÑEZ SOTO, Orlando, *Transición y lucha de clases en Nicaragua 1979-1986*, Siglo Veintiuno Editores, México DF, 1987, pag. 64-65).

32 Pequeña localidad costera, cercana a la frontera con Costa Rica y punto desde donde se zarpa para navegar hacia Solentiname, que se encuentra a una media hora en lancha a motor (Nota del autor).

33 Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008.

34 *Ibidem* .

La primera insurrección fracasó³⁵, salvo la toma del cuartel de San Carlos³⁶, perpetrado por los *chavalos* de la comunidad religiosa de Solentiname³⁷, regentada por su hermano Ernesto

Aunque esta operación fue exitosa, resultó de gran preocupación para nuestro protagonista desconocer el paradero de sus amigos que debieron improvisar una huida tras la balacera:

“El único cuartel que tomaron...un fuerte militar, fue San Carlos (...). Luego, la angustia por saber qué había pasado, por qué ellos tuvieron que retirarse, porque comenzaron a llegar helicópteros y soldados, ¿verdad? (...), se retiraron hacia Costa Rica, el ejército lo siguió...lo siguió”³⁸.

Finalmente, los supervivientes pudieron reencontrarse en el país vecino, aunque no todo el desenlace fue positivo:

“Y nosotros esperándolos en San José de Costa Rica, ¿verdad?, y cuando llegaron, pues fue una gran alegría verlos vivos, porque a algunos lo mataron (...). Solentiname fue la que sí cumplió”³⁹.

Tras esta intentona se produjo una segunda y hasta una tercera insurrección⁴⁰. Mientras tanto, el *Grupo de los 12* continuó en el extranjero con una frenética labor para recabar apoyos y ayudas:

“El grupo de los doce estuvo hasta el final trabajando, consiguiendo dinero, Carlos Andrés Pérez lo conseguimos, nos daba 100.000 dólares mensuales, conseguimos el apoyo de José López Portillo, pre-

35 El sector tercerista del FSLN, desde su estrategia insurreccional planeó que entre el 13 y el 20 de octubre de 1977 se produjesen simultáneos ataques guerrilleros en las localidades de San Carlos, Masaya, Mozonte y Cárdenas, con la esperanza de que la sublevación se extendiese a todo el país y conseguir la victoria final. La repercusión militar fue escasa, pero la importancia política y psicológica fue considerable. (Fuente: POZAS, Víctor S, *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial S.A.L., Madrid, 1988, p. 34).

36 San Carlos es el pueblo, base del embarcadero, que une a la tierra firme con el archipiélago de Solentiname, ubicado en el Lago Nicaragua. El asalto era uno de varios ataques simultáneos que llevaría a una insurrección general y la proclamación de un nuevo gobierno. Sobre las 4'15 de la madrugada, los jóvenes de Solentiname procedieron a la toma del cuartel, causando grandes bajas, y renunciando a prenderle fuego, según indicaba el plan inicial, en atención a los guardias heridos que no podían huir. Técnicamente, la operación fue un éxito, pero dado que los demás ataques no se produjeron, los refuerzos de la guardia se pudieron concentrar en expulsar a los atacantes, que a duras penas pudieron llegar a Costa Rica, salvo dos bajas mortales que sufrieron: las de Donald Guevara y Elbis Chavarría. También se creyó que Felipe Peña había caído, pero apareció al cabo de un tiempo. (Fuente: CARDENAL, Ernesto. *La revolución perdida.. Memorias 3*. Editorial Trotta, Madrid, pp 30-37).

37 En el archipiélago de Solentiname Ernesto Cardenal fundó en 1965 una comunidad monástica y contemplativa que evolucionó hasta convertirse al activismo social y a la guerrilla, llegando a participar en la lucha armada contra la dictadura, valiéndole su destrucción en 1976. (Fuente: LOIDI, Patxi/ REGAL, Manuel/ ULIBARRI, Florentino, *Gritos y plegarias*, 16ª Edición, Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao, 1996, pag. 437-40).

38 Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008.

39 *Ibidem*.

40 (Fuente: POZAS, Víctor S, *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial S.A.L., Madrid, 1988, pag. 40-48).

sidente de México; del presidente Carazo, de Costa Rica; del general Torrijos, de Panamá"⁴¹

1.2. La Revolución triunfante

Tras el éxito de la tercera insurrección⁴², finalmente el dictador Somoza, junto con escasos miembros de su aparato de poder, huyó al extranjero⁴³. El 19 de julio de 1979 las tropas guerrilleras entraron en Managua, bajo el júbilo de gran parte de la población. Cuando nuestro protagonista se enteró de la victoria final, no pudo reprimir una intensa alegría:

*"Cuando yo oí por radio en la madrugada, tempranito, que en la madrugada se había ido Somoza, con sus principales oficiales, yo salí en pijama de mi casa de seguridad con una metralleta (...), tiraba una ráfaga: ra-ra-ra-ra-ra, "¡viva la revolución sandinista!" (...). Una cosa imprudente porque (...) en esa calle podía haber oficiales de Somoza, que me pudieran oír"*⁴⁴.

A los pocos días, el gobierno revolucionario le encargó a nuestro testigo implementar una gran campaña nacional para luchar contra el analfabetismo enseñando a leer y a escribir a la población. Aceptó encantado y sin importarle el carecer de un mínimo presupuesto económico para una labor tan complicada⁴⁵:

*"Era dificilísimo organizar aquello. Imagínese hace 28 años, iban a ser 60.000 voluntarios los que iban a ir a las montañas a vivir a la casa de los campesinos, teníamos que darles uniforme (...), 60.000 pares de botas (...), comprar 60.000 mochilas, 60.000 hamacas, un millón de ejemplares de la cartilla de alfabetización (...). Todo eso fue difícil, y conseguir el dinero fue difícil"*⁴⁶.

Además, no había un censo fiable para conocer la cantidad y ubicación de la población analfabeta. Como pudieron elaboraron uno, cuya rigurosidad sorprendió a propios y extraños:

*"El censo lo hicimos nosotros. La UNESCO nos asesoró. Lo hicimos sin gastar. ¿Cómo? Miles de jóvenes en las montañas. Se les dio la instrucción (...). Con mapas, dónde están las casitas de los analfabetos (...). Eso lo hicimos, el censo, con centenares, miles de jóvenes voluntarios (...). Y me dijo la de la UNESCO: "Este censo tiene una autoridad moral muy grande"*⁴⁷.

41 Fuente: Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008.

42 Esta insurrección, ya la definitiva comenzó con la toma de El Jicaró el 26 de marzo de 1979, y progresivamente fueron cayendo ciudades cada vez más importantes: León, Diriamba, Chichigalpa, Jinotega, Masaya, y finalmente el 19 de julio Managua, tras huir la Guardia Nacional al saber que Somoza se había ido del país. (Fuente: POZAS, Víctor S, *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial S.A.L., Madrid, 1988, pag. 47-48).

43 *Ibidem*.

44 Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008.

45 *Ibidem*.

46 *Ibidem*.

47 *Ibidem*.

Finalmente, la campaña, bautizada como *Cruzada*, echó a rodar⁴⁸: decenas de miles de jóvenes de ciudad se fueron al medio rural para convivir con los campesinos. Se buscó dinero, se procuraron apoyos técnicos, recursos humanos y asesores pedagógicos de la categoría del brasileño Paulo Freire. Naturalmente, la Contrarrevolución⁴⁹ no podía permitir que el proyecto llegase a buen puerto: amenazaron con matar y con sacar los ojos a los voluntarios con los lápices que estos utilizaban⁵⁰. Nadie hizo caso. Absolutamente nadie se acobardó⁵¹. Pero la *contra* decidió pasar a la acción:

*“Fuimos viendo que nadie se movió de las montañas, que por el asesinato nadie se acobardó (...). Entonces mataron a otro brigadista (...), esto va en serio. Y matan a otro. Y nadie se fue de las montañas. Y matan a otra. Y matan a otro, y a otro y a otro. Y matan a siete. Se cansaron de matar, y dejaron de matar porque vieron que era inútil”*⁵².

Fernando Cardenal temió por las vidas de los alfabetizadores, así como del desenlace de la cruzada si se producían retiradas voluntarias. No obstante, decidió ir a dar la cara a cada brigada donde se iba produciendo una baja. Lo cual le produjo alguna sorpresa:

*“Entonces, en uno de los helicópteros me voy para allá a donde estaba la escuadra de la muchacha que habían asesinado, (...) llego con miedo de que los jóvenes, ante el asesinato, comiencen a bajarse de las montañas. (...). Me reciben las veintinueve muchachas en posición de firmes, me bajo del helicóptero y me reciben con dos consignas: “Ni a balazos ni a patadas nos sacarán de la cruzada” (...). Un impacto que tuve yo fortísimo”*⁵³.

48 La Cruzada de Alfabetización fue una ingente campaña mediante la cual, el FSLN ya en el poder se propuso, y consiguió, la erradicación del analfabetismo. Se llevó a cabo bajo la dirección del jesuita Fernando Cardenal y la asesoría del pedagogo liberador Paulo Freire. Tras la elaboración de un censo que se realizó casi sin recursos y mediante voluntarios, pero que según la UNESCO fue impecable en su metodología y sus resultados, en 1980, 60.000 voluntarios jóvenes en el campo y la selva, y otros 40.000 voluntarios, jóvenes y adultos en pueblos y ciudades, llegaron a alfabetizar a hasta 400.000 nicaragüenses, (Fuente: CARDENAL, Fernando: *Sacerdote en la revolución. Memorias, Tomo II*, Editorial Anama, Managua, 2008, pag. 9-105).

49 La Contrarrevolución, u oposición armada al sandinismo, tiene como origen al FDN (Frente Democrático Nicaragüense, asesorado directamente por la CIA y subvencionado desde EEUU). Pronto se le sumaron el ARDE (Alianza Revolucionaria Democrática) y el MISURA (Miskito-Sumo-Rama), unificándose en 1986 bajo las siglas UNO (Unión Nacional Opositora), vencedora de las elecciones de 1990. Su intención era hacer innecesaria la intervención directa de EEUU procurando derribar al gobierno imponiendo un nuevo régimen de supuestas democracias formales. Para ello, a partir de 1982 recurrieron a la guerra total (ataques sistemáticos a cooperativas de civiles, asesinatos de dirigentes locales, torturas, violaciones, mutilaciones...). Políticamente presentaban una ideología nacionalista, democrática y religiosa, contando entre sus bases sociales a la élite de la empresa privada, la jerarquía eclesiástica, antiguos guardias nacionales, campesinos, sandinistas desencantados y miskitos descontentos. (Fuente: MARTÍ I PUIG, Salvador, *Tiranías, rebeliones y democracia. Itinerarios políticos comparados en Centroamérica*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2004, pag. 197-204).

50 Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008.

51 Ibidem.

52 Ibidem.

53 Ibidem.

Al final, la campaña fue un éxito, ya que se logró el objetivo⁵⁴. Nuestro protagonista se sintió plenamente realizado al haber conseguido el sueño de alfabetización por el que tanto se había luchado:

“Cuando el acto final de la cruzada (...), después de que ya se terminó el acto, estábamos en la tarima, se fue yendo la gente, Miguel⁵⁵ y yo nos quedamos (...). Se fue toda la plaza, se fue atardeciendo...y los tres disfrutando de lo que había pasado. Y yo sintiendo que ya me podía morir tranquilo”⁵⁶.

1.3. Fernando Cardenal tras el fracaso sandinista: La Piñata:

En 1990 el Frente perdió las elecciones contra todo pronóstico⁵⁷. Como consecuencia, en su seno surgió la corrupción a modo de un “*sálvese quien pueda*”: fue la denominada *piñata*, episodio en el que algunos líderes sandinistas se apropiaron de bienes del Estado⁵⁸. Fernando Cardenal, por su parte, intentó hacer entrar en razón a los responsables de este desmán⁵⁹, aunque ello fue en vano como así lo atestigua el entrevistado:

“No fue posible. Cuando yo me di cuenta hasta la saciedad que era imposible, entonces, denuncié la corrupción y renuncié. Las dos cosas (...). Dejé el Frente Sandinista después de 22 años”⁶⁰.

Fue uno de los grandes sufrimientos de su vida. Tal fue su dolor que hasta llegó a somatizarlo mediante un mal que le persiste hasta nuestros días:

“Desde entonces tengo problemas estomacales, año noventa y uno. Fui a mi médico, me pidió exámenes, le llevé los exámenes, examinó los exámenes, y me dice: “tu enfermedad tiene un nombre”. Yo creí que iba a ser cáncer, lo dijo tan solemnemente. “Tu enfermedad tiene un

54 60.000 voluntarios jóvenes en el campo y la selva, y otros 40.000 voluntarios, jóvenes y adultos en pueblos y ciudades, alfabetizaron a hasta 400.000 nicaragüenses, descendiendo el índice de analfabetismo del 51% al 12%. Nicaragua quedó declarada “territorio libre de analfabetismo”, recibiendo el reconocimiento expreso de la UNESCO. El teólogo español José Ignacio González-Faus, por su parte, declaró que este episodio puede ser declarado como una proeza de la humanidad, al nivel de la muralla china o de las pirámides egipcias. (Fuente: CARDENAL, Fernando: *Sacerdote en la revolución. Memorias, Tomo II*, Editorial Anama, Managua, 2008, pag. 9-105).

55 Se trata de Miguel d'Escoto, sacerdote de la orden de Maryknoll, que en esa fecha ocupaba el cargo de Ministro de Asuntos Exteriores de Nicaragua. (Nota del autor)

56 Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008.

57 La inesperada victoria de la derechista y pronorteamericana Violeta Chamorro se debió en gran parte en la amenaza de EEUU de activar la guerra de la contra si el FSLN ganaba las elecciones. (Fuente: MARTÍ I PUIG, Salvador / FIGUEROA IBARRA, Carlos, *La izquierda revolucionaria en Centroamérica. De la lucha armada a la participación electoral*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2006, p. 40).

58 Según el prestigioso diario alemán *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, y basado en informes del Servicio Secreto Federal de Alemania, algunos líderes sandinistas como Daniel y Humberto Ortega, Tomás Borge, Jaime Wheelock y otros, habrían amasado fortunas de hasta 20 millones de dólares depositados en bancos suizos a partir de la venta de material de construcción, medicinas y alimentos, propiedad del Estado cuyo origen radicaría en la ayuda internacional. (Fuente: *La Prensa*, 5 de Enero de 1990, Biblioteca José Coronel Urtecho, Universidad Centroamericana, Managua).

59 Fuente: Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008.

60 Fuente: Ibid.

nombre”. Hizo una pausa. “Tu enfermedad se llama Frente Sandinista de Liberación Nacional”. Desde entonces tengo colitis crónica”⁶¹.

2. Historia reciente de la Iglesia en Nicaragua vista por Fernando Cardenal

Como ya apuntábamos al principio, no se entiende la vida de nuestro protagonista y la historia de su país sin lo que fue el Concilio Vaticano II y la II CELAM de Medellín:

“El Concilio Vaticano II⁶² abrió perspectivas al mundo entero. De modo que Medellín⁶³ abrió las puertas a América Latina, de cambios, sobre todo de mentalidad (...). Y fue un impacto importantísimo en mi vida además, te puedo decir que me sirvió de instrumento de concientización cuando regresé a Nicaragua”⁶⁴.

Así valora nuestro informante sendos hitos eclesiales del presente siglo en la Iglesia de Nicaragua, que era de mentalidad burguesa, estética barroca y actitud conservadora⁶⁵. Por su parte, si la pretensión era acabar con la pobreza y la injusticia, puesto que la represión impedía hablar de *revolución* o de *socialismo*, sí podía usar el término *cambio de estructuras*, utilizado en la teología y en la doctrina social católica pero que tenía el mismo significado.

“Uno le podría sacar todas aquellas afirmaciones sobre la justicia, sobre la paz, sobre unas situaciones de pecado, eh...la injusticia estructural (...). Pero...y eran documentos aprobados por el Papa (...). Entonces, yo promovía la toma de conciencia de los campesinos a través de los documentos de Medellín⁶⁶ (...), dí diferentes cursos a diferentes públicos en esa línea de promover conciencia”⁶⁷.

61 Fuente: Ibid.

62 El Concilio Vaticano II fue la gran asamblea católica mundial que, convocada por Juan XXIII y clausurada por Pablo VI en los años sesenta y, dotada de un enfoque más antropológico que teológico, supuso un reencuentro del catolicismo con la problemática del hombre en general, incluido lo social. (Fuente: ARAGÓN MARINA, Rafael, OP/ PAZ, José Miguel. *Historia de la Iglesia Católica*, Fundación Verapaz, Centro Diocesano de Formación, Managua, pag. 130-1).

63 Medellín fue la ciudad donde en 1968 se celebró la asamblea de obispos latinoamericanos (también llamada CELAM), siendo la primera vez que se elevó el pensamiento y la praxis liberacionista al máximo nivel jerárquico y doctrinal, debido al peso de algunos obispos y teólogos afines a esta corriente religiosa. (Fuente: *Ibid*, 132-3).

64 Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008.

65 Ese anquilosamiento de pensamiento tiene varias razones: la tendencia de la jerarquía a unirse al poder burgués tradicional, y la intención de que la revolución propugnase un estado laico y revolucionario que necesariamente chocase con la mentalidad de los obispos nicaragüenses. (Fuente: ARAGÓN MARINA, Rafael, OP/ PAZ, José Miguel. *Historia de la Iglesia Católica*, Fundación Verapaz, Centro Diocesano de Formación, Managua, pag. 174-5).

66 En efecto, para la estrategia de este jesuita revolucionario los documentos de Medellín ofrecían toda la cobertura intelectual necesaria. Pues en ellos, si bien se condenaba el sistema marxista, también se condenaba el capitalista. Además, se denunciaba “el imperialismo internacional del dinero” traducido en una “situación de injusticia que puede llamarse de violencia institucionalizada”. Y, tras afirmarse que la pobreza “es mala en sí misma”, se hacía un llamado a una “global, valiente, urgente y profundamente renovadora transformación” de cara a una “auténtica liberación”, de modo que “la Iglesia, el Pueblo de Dios, aportará su apoyo a los oprimidos (...) de tal manera que lleguen a conocer sus derechos y cómo utilizarlos”. (Fuente: SMITH, Christian, *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1994, pag. 212-13).

67 Fuente: Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008.

Se comprende perfectamente que, preguntado nuestro informante acerca de las causas de la masiva incorporación de los cristianos a la insurrección⁶⁸, responda con agrado:

“Qué bueno que preguntaste eso, ¿de dónde sale tanto joven comprometido? De la gente que está construyendo conciencia (...), de Medellín, de los poemas de Ernesto, de las clases de Uriel Molina⁶⁹ en la Universidad, Edgar Parrales⁷⁰ (...), religiosas también, que daban clase en un colegio católico”⁷¹.⁷²

E insiste de nuevo en la presencia de un cristianismo liberador que mediante su participación desde las Comunidades Eclesiales de Base⁷³ hizo posible el proceso revolucionario⁷⁴:

“Pero en Nicaragua, gracias al trabajo de mucha gente: otros sacerdotes también, amigos míos, compañeros, y tanta gente religiosa también, los cristianos estaban preparados para la revolución, y se integraron a la revolución”⁷⁵.

68 “A partir del inicio de la insurrección la dinámica de coyuntura política llegó a dominar casi totalmente el desarrollo del movimiento cristiano de base, que fue asumiendo una actitud más beligerante y profética (...). El movimiento cristiano progresista apoyó la organización de los Comités de Defensa Civil que fueron parte de la logística de la lucha revolucionaria que preparó la insurrección. Almacenaron y distribuyeron alimentos y medicinas, organizaron los centros de la Cruz Roja para atender a los heridos, etc.” (Fuente: ARAGÓN, Rafael / ARELLANO, Luz Beatriz / LÖSCHKE, Eberhard, “Historia del cristianismo popular”; GIRARDI, Giulio, *Pueblo revolucionario, pueblo de Dios*”, Centro Ecueménico Antonio Valdivieso, Managua, 1989, p. 43).

69 Sacerdote franciscano, titular de la parroquia del barrio del Riguero, de donde surgió bajo su influencia una comunidad juvenil cuyos miembros acabaron ocupando cargos de entidad en el seno del FSLN y posteriormente en el gobierno revolucionario. (Fuente: CARDENAL, Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memorias, Tomo I*, Editorial Anama, Managua, 2008, p.73).

70 Sacerdote y ministro de Bienestar Social en el gobierno revolucionario (Fuente: CARDENAL, Ernesto, *La revolución perdida. Memorias 3*, Editorial Trotta, Madrid, p. 272).

71 Las religiosas de la Asunción, por ejemplo, tras recibir una tanda de ejercicios espirituales, se plantearon abrir su colegio exclusivo a las clases populares, con gran disgusto de los padres de las alumnas. Ante este rechazo, la congregación estuvo dispuesta a trasladar el centro escolar a un barrio popular. Como consecuencia de este cambio de mentalidad, muchas chicas se abrieron a la causa de la justicia a partir del Evangelio. (Fuente: CARDENAL, Fernando, *Sacerdote en la revolución. Memorias, Tomo I*, Editorial Anama, Managua, 2008, p.77).

72 Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008.

73 Las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) son iglesias locales, constituidas en grupos vecinales (de entre 10 y 60 miembros), que ubicadas en casas particulares o en centros comunitarios, fomentan, entre otros valores, el igualitarismo, el liderazgo seglar, los estudios bíblicos y la militancia sociopolítica. Su proliferación puede ser considerada causa y efecto de la importancia de la teología de la liberación. (Fuente: SMITH, Christian, *La teología de la liberación: Radicalismo religioso y compromiso social*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1994, p. 145).

74 Está constatada, y no únicamente en este país, la coincidencia entre las zonas en que la insurrección fue más virulenta y en las que la implantación de CEBs fue mayor. (Fuente: LOWY, Michael, *Guerra de dioses. Religión y política en América Latina*, Siglo XXI Editores, México, 1999, p. 127).

75 Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008.

Uno de los núcleos generadores de esta fe comprometida fue la comunidad del barrio del Rigüero en la ciudad de Managua. Comunidad que, liderada por el sacerdote Uriel Molina, contó entre sus miembros a jóvenes estudiantes pertenecientes a la burguesía y que en gran número pasaron a formar parte del FSLN⁷⁶. Fernando Cardenal se integró en este grupo durante unos meses, tratándose de una experiencia muy feliz para él:

“Con una alegría permanente. Yo me acuerdo las noches que acostados...había un cuarto tenía colchones, y almohadas, sin fundas: almohada (...). Y según vencía el sueño, de cada uno, esa voz se apagaba. Yo me quedaba dormido de la manera más deliciosa del mundo...me dormía conversando, acostado en la cancha de basket”⁷⁷.

Esta comunidad y otras muchas agrupaciones cristianas no solamente concientizaban a la población, sino que a veces fueron capaces de llevar a cabo gestos públicos de repudio a la situación que se estaba viviendo:

“En los días anteriores al terremoto⁷⁸ hubo un ayuno profético en el atrio de la catedral, con muchos jóvenes de diferentes grupos independientes (...), en huelga, en ayuno, pidiendo una navidad cristiana en Nicaragua, porque había hambre en el campesinado y rechazábamos de la navidad, de los regalos, del whisky (...): fue un impacto muy grande”⁷⁹.

Pero quizá la experiencia más peculiar de este tipo en el país fue la comunidad⁸⁰ de Solentiname, fundada por su hermano Ernesto, y que evolucionó desde lo contemplativo a lo social, y progresivamente de la no violencia a la lucha armada. Así lo valora Fernando:

“Ernesto y Solentiname son una misma cosa. Ernesto y Solentiname crearon un símbolo (...).Movilizó no haciendo un movimiento, no...centenares y miles de personas abriendo conciencia, por Solentiname y por Ernesto. Bueno, claro que fue un faro que iluminó a mucha gente (...). Eso es importantísimo”⁸¹.

76 *Ibidem*.

77 *Ibidem*.

78 El terremoto de Managua de 1972 dejó los siguientes costes humanos y económicos: 5.000 muertos, 20.000 heridos, 200.000 desplazados, 51.700 parados, 53.000 viviendas destruidas o inutilizadas, el 95% de los talleres y fábricas pequeñas, 11 grandes fábricas, 4 hospitales, 740 aulas escolares. Y supuso la pérdida de 845 millones de dólares, que representaron el triple de las exportaciones de ese año. (Fuente: NÚÑEZ SOTO, Orlando, *Transición y lucha de clases en Nicaragua 1979-1986*, Siglo Veintiuno Editores, México DF, 1987, p 82).

79 Fuente: Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008).

80 Según una carta enviada en el verano de 1972 por Robert Pring-Mill a un monje benedictino, podemos rastrear que para aquel entonces la comunidad la formaban Ernesto Cardenal, un joven matrimonio con dos hijos pequeños y unos tres muchachos veinteañeros. La misiva narra que vivían juntos de un modo sencillo compartiéndolo todo, ocupando su tiempo entre el trabajo y la espiritualidad, y con unas condiciones de vida semejante a la de los campesinos de las islas. (Fuente: VIVAS, Antonina (recop.), *Aquellos años de Solentiname*, Anamá Ediciones Centroamericanas, Managua, 2000, p. 95).

81 Fuente: *Ibid*.

Nuestro protagonista, siempre inmerso en un frenético activismo, aprovechaba cuando podía para ir a visitar a su hermano Ernesto, y así aprender de él todo lo que no podía leer por falta de tiempo⁸²:

“En esos tres tiempos de comida, yo conversaba con él. Yo me enriquecía. Entonces, eso fue tal vez lo más importante de Solentiname para mí. El enriquecimiento que suponía el compartir con Ernesto...uno llega sediento de conocer cosas (...), y que te comunica, y que te transmite, te daba su lectura, te daba lectura para leer: “lee esto”⁸³.

En este archipiélago trabajó amistad con los jóvenes de la comuna cristiana⁸⁴, asistió a las misas dominicales⁸⁵ y fue testigo de los comentarios del Evangelio por parte de los habitantes, que salieron a la luz en el libro *El Evangelio en Solentiname*⁸⁶, y cuya profundidad le sorprendió enormemente:

“Estos comentarios son fantásticos, con una ingenuidad muy grande, con palabras fuertes, propias del pueblo (...), yo veía que lo que Ernesto sabía de la teología de la liberación, los campesinos ya lo intuían, en esos comentarios. Entonces, Ernesto lo que hizo fue conseguir una grabadora pa’ que se la pasaran para que a los campesinos se grabara lo que decían”⁸⁷.

82 Fuente: *Ibid.*

83 Fuente: *Ibid.*

84 Ese grupo juvenil surgió alrededor de la comunidad de Cardenal, y tomando el nombre de *comuna* por influencia del maoísmo, ocupó una casa contigua junto al grupo de adultos, comprada para tal efecto. Aunque dependientes de los mayores en lo económico, tenían su propia actividad productiva (la ganadería), así como su cotidianidad específica (Fuente: CARDENAL, Ernesto, *Las insulas extrañas. Memorias 2*, Editorial Trotta, Madrid, 2002, pag. 214-15).

85 A algunas de esas misas podían acudir unos 30 adultos acompañados de sus hijos en botes si eran de otras islas o campo a través si de Mancarrón. A veces llegaban espías del gobierno, que eran rápidamente reconocidos por la feligresía. La liturgia de Cardenal seguía ritos primitivos y, habiendo sustituido la homilía por un coloquio abierto, su modo de expresión era sencillo pero profundo. (Fuente: VIVAS, Antonina (recop.), *Aquellos años de Solentina*, Ediciones Anamá, Managua, 2000, p.34).

86 Así explica Cardenal la génesis de este libro: “*Los comentarios de los campesinos suelen ser de mayor profundidad que la de muchos teólogos, pero de una sencillez como la del mismo evangelio. No es de extrañarse: El evangelio o “buena nueva” (la buena noticia a los pobres) fue escrito para ellos, y por gente como ellos. Algunos amigos me aconsejaron que estos comentarios no los dejara perder; sino que los recogiera y las publicara en forma de libro. Por eso es este libro*”. (Fuente: CARDENAL, Ernesto, *El Evangelio en Solentiname, Tomo I*, Departamento Ecueménico de Investigaciones, San José de Costa Rica, 1979, p. 9). El siguiente fragmento refleja el proceso de concientización que el poeta ejerció sobre los campesinos. Se trata del comentario del evangelio del domingo, en este caso el magnificat mariano (Lc 1, 46-55):

“Pregunto yo qué creen que hubiera dicho Herodes si hubiera sabido que una mujer del pueblo había cantado que Dios destronaba a los poderosos y levantaba a los humildes, a los hambrientos llenaba de bienes y a los ricos dejaba sin nada.

Ríe la Natalia y dice: Que estaba loca.

Rosita: Que era comunista.

Laureano: No es que sólo dirían que la virgen era comunista: era comunista.

¿Y qué dirían en nicaragua si oyeran lo que aquí se habla en Solentiname?

Varios: Que somos comunistas.

Contesta un joven: Que los hambrientos van a comer.

Y otro: La revolución.” (Fuente: *Ibid.*, 25-26).

87 Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008.

El final de la comunidad consistió en su destrucción por parte de la Guardia Nacional⁸⁸ después de que los jóvenes miembros tomaran parte en el asalto del Cuartel de San Carlos y los adultos se fuesen exiliados a Costa Rica, deshaciéndose el grupo cristiano. No obstante, la experiencia y la personalidad de su fundador ejercieron una gran influencia en la católica Nicaragua:

“Hay muchos que se hicieron revolucionarios por Ernesto. Entonces eso queda, aunque sea intangible (...). Cuántas conciencias se abrieron por Ernesto (...). No se puede medir”⁸⁹.

Tras el triunfo de la revolución, las relaciones entre la jerarquía y el nuevo gobierno nunca fueron buenas: los obispos acusaron a los sandinistas de *“totalitarios”*⁹⁰, y estos a su vez consideraron a los prelados como algo más que simpatizantes de la contra antisandinista⁹¹. Todo este conflicto se avivó aun más debido al nombramiento de clérigos para altos cargos gubernamentales. Fernando Cardenal fue uno de ellos y lo vivió en primera persona:

“Desde el principio, los obispos católicos de Nicaragua se opusieron a que hubiéramos sacerdotes en la revolución”⁹². Nos mandaban mensajes por los periódicos de que dejáramos la revolución, nos amena-

88 Tras el ataque al cuartel de San Carlos, la Guardia Nacional como represalia, tomó la iglesia y la transformó en un cuartel, las instalaciones de la comunidad fueron destruidas y numerosos campesinos inocentes fueron encarcelados, torturados y algunas de sus casas destruidas. Algunos de ellos huyeron a Costa Rica, como el caso de Cardenal, que acusado por doce causas, tuvo contra él una orden de busca y captura (Fuente: LOIDI, Patxi / REGAL, Manuel / ULIBARRI, Florentino, *Gritos y plegarias*, 16ª Edición, Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao, 1996, p. 439).

89 Fuente: Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008.

90 En noviembre de 1979 el episcopado nicaragüense apoyó públicamente el proceso revolucionario. Once meses más tarde, en octubre de 1980, se separó del mismo afirmando que el nuevo gobierno era *“totalitario”*. (Fuente: POZAS, Víctor S, *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial S.A.L., Madrid, 1988, p. 94).

91 Lo cierto es que la jerarquía católica de este país jamás condenó el terrorismo de la contra (Fuente: POZAS, Víctor S, *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial S.A.L., Madrid, 1988, p. 172); que el arzobispo Obando los consideró públicamente como *“paladines de la libertad”* (Fuente: ARAGÓN MARINA, Rafael, OP/ PAZ, José Miguel, *Historia de la Iglesia Católica*, Fundación Verapaz, Centro Diocesano de Formación, Managua, p. 182); y que este jerarca celebró su primera misa como cardenal en Miami ante la plana mayor de la contra (Fuente: POZAS, Víctor S, *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial S.A.L., Madrid, 1988, p. 216). Por su parte, Monseñor Vivas en junio de 1986 declaró públicamente que la lucha armada de la contra era un derecho humano pues *“al existir en Nicaragua un régimen totalitario, marxista-leninista, ¿qué otro remedio le queda al pueblo que está reprimido política y militarmente?”*. (Fuente: *Ibid*, 265). Sin embargo, la realidad fue que en 1984 el FSLN había ganado unas elecciones limpiamente a juicio de los observadores internacionales (Fuente: *Ibid*, 181). Este mismo prelado defendió el 2 de julio de 1986 las actividades de la contra en nombre de los derechos humanos. Al día siguiente, una mina accionada a distancia mató a 32 civiles, 12 de ellos niños (Fuente: *Ibid*, 262).

92 Los tres sacerdotes eran Fernando Cardenal, Ernesto Cardenal y Miguel d'Escoto, a la sazón y respectivamente ministro de Educación, de Cultura y de Asuntos Exteriores. Sufrieron un proceso canónico por lo que fueron suspendidos *a divinis*, por negarse a abandonar los cargos que ocuparon durante buena parte de la revolución. Así justificaron su compromiso cristiano para con el proceso: *“...creemos en Dios Padre, Creador del Mundo y de los hombres; creemos en Jesucristo, Hijo de Dios, nuestro Hermano y Salvador; creemos en la Iglesia, cuerpo visible de Cristo al que pertenecemos; creemos en la justicia, base de la convivencia humana (...), creemos en la revolución popular nicaragüense, hecha por el pueblo para derrocar la tiranía e implantar la justicia y el amor; creemos en los pobres, que serán quienes construirán una patria más y nos ayudarán a salvarnos”*. (Fuente: LOIDI, Patxi/ REGAL, Manuel/ ULIBARRI, Florentino, *Gritos y plegarias*, 16ª Edición, Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao, 1996, p. 462).

zaban que nos caerían toda clase de penas eclesiásticas si no dejábamos la revolución. Nunca nos llamaron a conversar”⁹³.

Ellos no cedieron alegando que su conciencia cristiana les obligaba a prestar a su pueblo un servicio temporal. La jerarquía les acusó de tomar parte en un proceso político que perseguía a la institución católica⁹⁴. Algo que nuestro protagonista siempre negó:

“No, no hubo persecución religiosa⁹⁵. Hubo conflicto con los obispos, a veces, ¿no?, pero persecución religiosa...estábamos nosotros allí (...). Lo que hubo es momentos en que se entró en conflicto con los obispos⁹⁶, por algunas situaciones de la revolución. Pero no es que la revolución se pusiera a perseguir a la Iglesia, si nosotros éramos parte de la Iglesia”⁹⁷.

Finalmente, debido a las presiones del episcopado nacional, nuestro protagonista fue definitivamente expulsado de la orden ignaciana a la que pertenecía⁹⁸. Con gran dolor por su parte:

“Me dicen: “o la revolución o la Compañía de Jesús”. Yo digo: “las dos cosas. Si estoy viviendo estas dos cosas unidas (...), no me quieran destrozár, separar dos cosas que yo quiero vivir juntas”. Yo le dije a él que yo no iba a pedir salir de la compañía, que tendrían que expulsarme” (...). Entonces él, con mucha comprensión me dijo: “Bueno, tendremos que expulsarte. Para mí es una cosa muy penosa”⁹⁹.

Epílogo

Años más tarde, de visita en Roma, nuestro sacerdote nicaragüense fue recibido como visitante de cortesía en la sede central de los jesuitas. Como resultas de aquel encuentro, se le invitó a reingresar en la orden. Y aunque se le eximió de volver a hacer el noviciado, él insistió en cumplir todo el trámite necesario¹⁰⁰.

93 Fuente: Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008.

94 Fuente: DAREMBLUM, Jaime / ULIBARRI, Eduardo, *Centroamérica: conflicto y democracia*, Libro Libre, San José de Costa Rica, 1985, p. 180).

95 Datos que corroboran esta aseveración: en Nicaragua, de 1979 a 1990, la evolución numérica se desarrolló de la siguiente forma: se pasó de 167 parroquias a 178; de 144 sacerdotes diocesanos a 167; de 54 congregaciones religiosas trabajando, a 83; de 149 religiosos a 272; de 400 religiosas a 621; de 2 seminarios a 10; de 25 seminaristas a 315. (Fuente: GARCÍA, Diamantino, *Como un diamante. Escritos de Diamantino García*, Editorial Nueva Utopía, Madrid, 1996, p. 597).

96 Valga como ejemplo: en 1984 fue detenido un sacerdote acusado de colaborar con la contra. Aunque estaba expresamente prohibido, monseñor Obando y Bravo llevó a cabo una marcha de solidaridad con el clérigo. Como respuesta a aquel desafío, diez sacerdotes extranjeros, asesores del arzobispo, fueron expulsados del país. (Fuente: POZAS, Víctor S., *La revolución sandinista (1979-1988)*, Editorial S.A.L., Madrid, 1988, p. 173).

97 Entrevista a Fernando Cardenal, 28 de julio de 2008.

98 *Ibidem*.

99 *Ibidem*.

100 *Ibidem*.

En la actualidad, el hombre que juró dedicar su vida a luchar contra la pobreza *intolerable*, el que se enfrentó a una dictadura, a un episcopado, a un gobierno corrupto, el principal responsable de la erradicación del analfabetismo en su país, y el que se jugó la vida por denunciar a los torturadores con nombres y apellidos, es una persona humilde que dirige, como si nada hubiese sucedido, la ONG *Fe y Alegría* en su país. Y aun se atreve, tras todo lo vivido, a seguir soñando con aquello por lo que siempre luchó:

*“Yo quisiera una nueva revolución en Nicaragua, con todas las bellezas y maravillas que tuvimos (...). Una revolución que transformara al país (...), a favor de los más pobres, los pequeños, los humildes, los que están en la cuneta...”*¹⁰¹.

Verdaderamente, sólo quien durante su vida se atreve a cumplir sus promesas, tiene derecho al final de ella a tener sueños tan osados. Fernando Cardenal es un buen ejemplo de ello.

101 Ibidem.
